

Universitat Rovira i Virgili

Investidura com a doctora honoris causa
de la senyora Pilar Galán

Sessió acadèmica extraordinària,
12 de novembre de 2021





Investidura com a doctora honoris causa de la senyora Pilar Galán

Sessió acadèmica extraordinària,
12 de novembre de 2021



Universitat Rovira i Virgili
Tarragona

Discurs d'investidura: © 2021 by Pilar Galán

Fotografia: Margarida Alberich

Imprès per Indústries Gràfiques Gabriel Gibert, SA

Dipòsit Legal: T 264-2022

Índex

| | |
|---|----|
| Elogi de la candidata a càrrec del doctor JORDI SALAS SALVADÓ | 7 |
| Discurs d'investidura pronunciat per la senyora PILAR GALÁN | 19 |
| Paraules de benvinguda pronunciades per la doctora MARÍA JOSÉ FIGUERAS Rectora Mgfca. de la Universitat | 33 |

👏 Elogi de la candidata
a càrrec del doctor Jordi Salas Salvadó



Rectora Magnífica de la Universitat Rovira i Virgili, Distingida i ben-
volguda Dra. Pilar Galán, Digníssimes autoritats acadèmiques, Autoritats i
representants d'altres institucions, Membres de la comunitat universitària de
la Universitat Rovira i Virgili, Senyores i senyors,

Personalment és motiu de màxima satisfacció poder compartir amb vos-
tès aquest discurs d'elogi de la Dra. Pilar Galán en la investidura com a
doctora honoris causa per la Universitat Rovira i Virgili .

Abans de res, faig un petit incís i canvio de llengua del català al caste-
llà. Atès que la Dra. Pilar Galán és originària del Terol i ha passat la major
part de la seva vida a França, parla molt bé el francès, l'anglès i el castellà.
Com segurament se'n faran càrrec, voldria que en un acte tan important
com aquest, tant ella com els seus familiars i amics entenguessin al màxim
possible les paraules dedicades a presentar-la.

Así pues, en primer lugar, me gustaría felicitar al Consell de Govern de
la Universitat Rovira i Virgili por su acierto en otorgar a la Dra. Pilar Galán
la más alta distinción de la universidad. También quiero agradecer muy sin-
ceramente a la rectora Maria José Figueras la confianza y responsabilidad
que ha depositado en mí al proponerme como padrino de este acto y tener,
así, el honor de pronunciar esta laudatio. Lo considero un honor y, a su
vez, representa una nueva experiencia. En efecto, he tenido el placer de
asistir a varios actos de honoris causa como este en mi universidad u otras
universidades, pero nunca hasta la fecha lo he hecho como acompañante y
presentador de la persona candidata.

Lo que se espera de esta laudatio es que durante los próximos 15 mi-
nutos presente a la Dra. Pilar Galán y ponga en valor los méritos que jus-
tifican otorgar la distinción de doctora honoris causa por la Universitat
Rovira i Virgili. Como verán, no es fácil la tarea de resumir una carrera
investigadora tan intensa como la de la Dra. Pilar Galán, por lo que no voy

a exponer toda su trayectoria, sino que solamente voy a exponer algunos puntos que valen la pena destacar para que se hagan una idea de lo que ella representa.

Conozco a la Dra. Galán desde el año 1984, o sea desde hace más de 37 años, de mi etapa de estudiante de doctorado, y en los últimos años hemos podido retomar colaboraciones profesionales de forma intensa, con correos y wasaps, no solamente durante horario de trabajo, sino también por la noche, fines de semana y periodos de vacaciones. Pocas personas pueden presentar su vida profesional o personal en nuestro país como yo.

Pilar Galán nació en Riodeva, provincia de Teruel, un pequeño pueblo de 600 habitantes (actualmente 150) que vive de la agricultura, la ganadería y la minería. Hija de una familia modesta, de padres que, según Pilar, se querían, y cuya prioridad eran sus hijos. Con 5 hermanos más, Pilar define a su familia como “abierta”, que se expresaba al mismo tiempo en la mesa y acogía a los amigos de los hijos sin tener que avisar para ir a comer, ya que “donde comen dos comen tres”, según ella. Asimismo, tuvo unos padres que, según su experiencia, tenían un gran sentido común y valores morales que le han servido de guía durante toda su vida.

Pilar cursó los primeros años de sus estudios de bachillerato en el Instituto Verdaguer localizado en el parque de la Ciudadela de Barcelona y el último año preuniversitario (COU) en el Instituto Experimental Piloto de la Universidad Autónoma de Barcelona “Joanot Martorell”, en Esplugues de Llobregat. Este era un instituto conocido por su ideología de izquierdas. A Pilar le seducía que este Instituto tuviera una gran apertura de miras y enseñara todas las disciplinas, incluida la historia y las ciencias humanas, sin las barreras dictadas por la dictadura. A sus padres no les entusiasmaba que fuera al instituto dado que estaba lejos de casa, pero sus convicciones y origen maño Pilar hicieron que no dudara en falsificar la firma de su padre para poder aprender en un ambiente marcado por las discusiones, el debate y el continuo intercambio intelectual al que asistió —incluso en tiempo de franquismo en el que la censura intelectual dominaba el ambiente educativo—. El ambiente, según describe ella misma, la marcó para siempre tanto en la manera de pensar como en la de hacer.

Sus primeros cuestionamientos sobre su futuro profesional acontecieron precisamente durante sus estudios de bachillerato. Según Pilar, tuvo un profesor de química y física al que recuerda con admiración, cuya figura fue decisiva para orientarse hacia la ciencia. Ya en ese periodo comprendió

poco a poco que necesitaba “ocuparse” de los demás, por lo que decidió dedicarse a la medicina.

Por esta razón se matriculó, al igual que hice yo en su momento, en la Universidad Autónoma de Barcelona. Una nueva universidad catalana que ofrecía ventajas en la medicina catalana. Ella también fue como yo a la unidad docente del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, por lo que se me hace fácil entender sus orígenes con pocos años de diferencia.

Pilar trabajó durante sus estudios en el Servicio de Dietética de este hospital como dietista para poder pagar sus estudios y vivir de forma independiente. Siempre ha sido una mujer muy independiente y desde muy joven vivió de su trabajo. Primero, haciendo encuestas puerta por puerta para sociedades y, después, como dietista en el hospital.

Pilar mostró también, como yo, un gran interés por la nutrición gracias a los muchos intercambios que tuvo con clínicos de diferentes especialidades como la oncología, que debían alimentar sus pacientes con cáncer de vías digestivas altas; digestivo, con problemas importantes nutricionales ligados a patologías graves; la endocrinología, que atendía pacientes con obesidad y diabetes; y los cuidados intensivos, con problemas de deficiencias vitamínicas y en minerales en gran parte ligados a la alimentación enteral y parenteral prolongada. Esto llevó a Pilar a elegir la nutrición como la especialidad a la que dedicaría su futuro profesional.

Desgraciadamente en España en aquel momento había muy pocos profesionales dedicados a la nutrición, y menos en el caso de médicos. De hecho, el mismo Francisco Grande Covián, exiliado a EE. UU., decía que el veterinario sabía más de nutrición que los propios médicos. Ella se informó y tuvo el conocimiento de que en París había una escuela donde se impartía nutrición, la escuela de Jean Tremolière, un gran nutricionista reconocido en aquellos momentos. Así que decidió inscribirse a un máster de nutrición. Durante esta formación de máster conoció al profesor Henri Dupin (del que aún conservo yo su excelente libro). Él fue quien precisamente le introdujo en el campo de la epidemiología nutricional y la salud pública, campos de investigación que serían los que marcarían su trayectoria. La Dra. Galán ganó una beca del Ministerio de Investigación de París para hacer la tesis doctoral y propuso al Dr. Dupin hacerla en su laboratorio.

Ahora, déjenme explicarles una pequeña –pero importante– anécdota que ocurrió en el despacho del Dr. Dupin hablando de su posible tesis. Tras su petición y después de un buen rato de hablar, el mismo profesor Dupin

se fue corriendo al despacho del Dr. Serge Hercberg y le dijo textualmente a él: “hay alguien en mi despacho que me gustaría que conozca”. Era la Dra. Pilar Galán, de la que se enamoró, según él, desde ese mismo momento. ¿Quién iba a decir que gracias a aquella gestión del Profesor Dupin, que también tuve la oportunidad de conocer pocos años más tarde, Pilar y Serge emprenderían con gran complicidad la construcción de una gran escuela de nutrición y salud pública en Francia que sería reconocida a nivel internacional?

Pilar obtuvo el grado de doctora en Ciencias (Nutrición y Epidemiología) por la Universidad Pierre et Marie Curie de París en 1983, dos años antes de que yo obtuviera mi grado de doctor. Fue por aquel entonces cuando tuve la oportunidad de conocerla en persona. Alguna vez hemos intentado entre los dos recordar las circunstancias en que nos conocimos junto con Serge, pero no logramos exactamente recordarlo. Por supuesto, en aquel momento yo era solamente un estudiante de doctorado y ella alguien que tenía una trayectoria algo más dilatada. De todas formas, recuerdo que la veía como una persona seria, rigurosa, perseverante y generosa, que me daba tres vueltas en el campo de las lenguas, la nutrición y la epidemiología nutricional.

Creo que conocí a Pilar gracias a mi primer mentor, Carlos Martí Heneberg, profesor de nuestra Universidad, clínico e investigador, además de director de mi tesis doctoral. El Dr. Martí me enseñó, a mí y a todos sus discípulos, la importancia que tiene para la carrera de un investigador realizar estancias en otros centros extranjeros. Con esta apertura de mente, fue él quien me presentó al equipo francés liderado por Henri Dupin. A Pilar, estoy casi seguro de que la conocí es un viaje que hizo con Serge a Reus con motivo de hacer una o varias ponencias en los “Simposiums Internacionales de Nutrición”, que organizábamos durante varios años consecutivos en la Universitat Rovira i Virgili. No tardamos en establecer un periodo con varios intercambios fructíferos, desde el punto de vista investigador, que culminaron en diferentes estudios que se convirtieron en mis primeros trabajos internacionales en revistas indexadas sobre la epidemiología de la deficiencia de hierro, así como del metabolismo y absorción de este mineral.

No sé si lo sabe Pilar, pero si no lo sabe, creo que es hora de que se lo cuente. Para facilitar los intercambios de investigadores, Carlos Martí, Joan Fernández y yo tuvimos alquilado durante casi dos años un apartamento en el barrio judío de París. Esto me facilitó estudios de epidemiología nutricional y hacer cursos en el *Centre International de l'Enfance*. Aquella fue mi

primera experiencia profesional en el extranjero. Algunas personas sabían de la existencia de este piso. Para reírnos decíamos que teníamos un piso de solteros en París.

Tras estos primeros contactos y andaduras con el equipo de Pilar y Serge, Carlos desgraciadamente enfermó y yo hice una estancia de un año y medio en Lyon y en otro centro de París (el *Hospital des Enfants Malades*). Esto supuso un largo lapsus de años de desconexión directa. No obstante, seguí en la distancia la trayectoria científica vertiginosa del grupo francés liderado por Pilar y Serge. De repente, nos encontrábamos en un congreso u otro en diferentes partes de Europa o el mundo y nos contábamos experiencias vividas, aunque no fue hasta hace unos 4 años que volvimos a coincidir (a ello me voy a referir algo más tarde).

Ahora dejo de hablar de los principios porque voy a explicar los hitos científicos y profesionales alcanzados por Pilar. Dado que no quiero aburrirles, voy a hacer unas breves pinceladas de los hechos que considero más relevantes.

Pilar Galán ha sido y es, sin duda, una gran docente. Lo puedo atestiguar por mi estancia en París, donde tuve la oportunidad de atender a sus clases, que siempre estaban llenas a rebosar. Me acuerdo como si fuera ayer de sus clases donde todos escuchábamos atentamente sus enseñanzas e incluso de algunos conceptos básicos y anécdotas que no he olvidado. Eran clases participativas, donde se contaban experiencias y aprendíamos a partir de problemas que nos planteaba. Pilar y Serge, sin lugar a dudas, han creado una escuela docente e investigadora. Por sus manos han pasado cientos de estudiantes, direcciones de tesis de máster y doctorandos. Ella ha sido profesora de epidemiología nutricional en numerosas formaciones: El *Centre National des Arts et Metiers* (donde le conocí), el *Centre International de l'Enfance*, *l'Ecole Nationale Supérieure de Biologie Appliquée*, *l'Institut National Agronomique Paris Grignon*, *l'Agro Paris Tech*, o la Universidad de París 13, entre otras. Pero también ha participado en muchos cursos de posgrado, reuniones, foros, simposios nacionales e internacionales y otros eventos.

Pilar Galán, junto a Serge Heberg, crearon también una gran escuela investigadora: el Equipo de Investigación en Epidemiología Nutricional (EREN), el Centro de Investigación en Epidemiología y Bioestadística Sorbone Paris-Nord, y el Centro de Investigación en Nutrición Humana d'Ille

de Francia. Equipos de investigación en epidemiología y salud pública altamente reconocidos a nivel internacional.

A Pilar no solo se la reconoce por haber contribuido a una mejor comprensión de la relación que existe entre la alimentación y la salud mediante estudios epidemiológicos observacionales y de intervención, sino también por sus estudios mecanicísticos que intentan esclarecer los mecanismos implicados. Estos estudios se han focalizado especialmente en el estudio de factores alimentarios o comportamientos alimentarios y su relación con enfermedades crónicas como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la obesidad o la diabetes.

Entre los estudios epidemiológicos impulsados por Pilar, Serge y su equipo, es importante recalcar los siguientes que han contribuido enormemente al desarrollo de la epidemiología internacional:

El estudio MIN.VIT.AOX, 1991-1994. Se trata de un estudio de intervención realizado sobre 725 ancianos de 25 centros de geriatría para conocer el impacto de una suplementación de vitaminas y minerales antioxidantes sobre la prevención de la recidiva de patologías isquémicas y evaluar el papel de enfermedades infecciosas y la inmunidad.

El estudio SU.VI.MAX, 1992-2004, se trata de un estudio aleatorizado y a doble ciego, de intervención, en el contexto de prevención primaria, realizado sobre 13.017 voluntarios (mujeres de 35 a 60 años y hombres de 45 a 60 años) seguidos durante 8 años y estudiando el impacto de una suplementación de vitaminas y minerales antioxidantes a dosis nutricionales sobre la incidencia de cánceres y patologías vasculares isquémicas. Ellos han podido demostrar la eficacia de la suplementación a dosis nutricionales en vitaminas en la prevención de enfermedades cardiovasculares y el cáncer.

El estudio SU.FOL.OM3, 2003-2009. Un estudio de intervención sobre 2.501 personas con patologías coronarias o accidente vascular cerebral, que estudió el impacto durante 5 años de un suplemento de folatos (y vitaminas B6 y B12) y/o omega-3) en la prevención de la recidiva de patologías isquémicas, y el papel de ciertas mutaciones genéticas en la capacidad, frente a la suplementación, de reducir el riesgo de enfermedades crónicas.

Pilar junto a Serge ha sido impulsora de uno de los estudios epidemiológicos europeos más importantes diseñado con el objetivo de poder evaluar la relación entre la nutrición, la salud y la enfermedad (estudio NUTRINET-Santé). Se trata de una cohorte observacional realizada sobre 170.000 personas que se inició ya hace 12 años y que aún se encuentra en curso. De

esta cohorte observacional se han publicado ya más de 200 artículos científicos publicados en las mejores revistas científicas del campo de la nutrición y la medicina. Para este estudio, como sabe la Dra. Galán, se han recogido millones de datos relativos a esta población seguida en el tiempo. Sin lugar a dudas, en las próximas décadas continuarán publicándose artículos en el campo de la medicina que van a revolucionar nuestros conocimientos. Pilar es responsable del biobanco de este estudio, un biobanco que contiene nada más y nada menos que un millón de muestras biológicas almacenadas para poder entender, en un futuro, los mecanismos que existen tras las asociaciones demostradas.

Pilar también ha participado activamente en múltiples proyectos nacionales e internacionales como el estudio SU.VI.MAX 2, el estudio europeo LIPGENE de dieta, genómica y síndrome metabólico, el estudio COMPALIMAGE, sobre comportamientos alimentarios, la calidad del envejecimiento y el papel que juega el estado inflamatorio, el estrés oxidativo, la resistencia a la insulina y la genética, y otros que no puedo detallar dada la limitación de tiempo que tengo.

Pilar es autora de más de 530 publicaciones internacionales indexadas en Science Citation Index. Ha sido invitada y ha participado en múltiples congresos científicos nacionales e internacionales. En ellos ha presentado más de 100 presentaciones orales o pósteres. Tiene un factor H de 101, y casi 100.000 citaciones en Google Scholar, siendo considerada una High Cited Investigator.

Pilar ha dedicado también parte de su tiempo a participar activamente en grupos de trabajo o paneles, tanto nacionales como internacionales, entre los que cabe destacar:

- Diferentes grupos de trabajo sobre la planificación de la política nutricional de Francia.
- Experto DG V de la Comunidad Europea.
- Miembro del *Steering Committee* de varios proyectos de investigación internacional.
- Miembro del Comité Científico del programa de colaboración presidencial Franco-Mejicana, o de la Fundación Danièle Hermann de la Academia de Ciencias.
- Y un sinfín de otros...

Una trayectoria docente de excelencia y una trayectoria investigadora única, realizadas en un mundo donde a la mujer, sin duda, le es todo más

difícil. Pero falta reconocerle también su trayectoria brillante en cuanto a la aplicabilidad de su investigación en el campo de la salud pública.

Así pues, hay que recalcar también de Pilar su afán por impulsar recomendaciones nutricionales y ayudar al establecimiento de políticas de salud pública dirigidas no solo a los profesionales de la salud, sino también al público en general con la finalidad de mejorar la prevención de las enfermedades crónicas.

En los últimos años Pilar ha dedicado sus esfuerzos, conjuntamente con Serge y el grupo EREN que codirigen, a programas de investigación en torno al Nutri-Score, un etiquetado nutricional frontal de los alimentos que tiene doble finalidad: a) ayudar al consumidor a hacer una compra más saludable desde el punto de vista nutricional; y, b) presionar al empresario de la alimentación para que mejore el contenido nutricional de sus productos en pro de la salud pública.

El grupo EREN liderado por Pilar 1) ha diseñado el algoritmo subyacente al etiquetado Nutri-Score, b) ha testado su eficacia para que la gente escoja una cesta de compra más saludable en comparación a otro tipo de etiquetados, c) ha evaluado su comprensión por parte del consumidor, d) y ha evaluado su eficacia en cuanto a disminuir el riesgo de enfermedad y mortalidad.

Al consumidor le es muy difícil entender el etiquetado nutricional obligatorio situado detrás del alimento envasado compuesto por un listado de nutrientes y cantidades difíciles de leer. El equipo EREN ha desarrollado este tipo de etiquetado que, en los segundos que tiene el consumidor para hacer sus elecciones en el supermercado, ha demostrado ser útil para hacer una compra con menos sal, menos grasa saturada, menos azúcar y, a su vez, con más fruta y verdura, legumbres, frutos secos o fibra alimentaria.

Nutri-Score en estos momentos ha sido adoptado o reconocido por Francia, Alemania, los Países Bajos, Suiza o España. En Francia más de 600 industrias alimentarias han puesto Nutri-Score en sus productos, y en España cada vez más empresas lo están adoptando en todos sus productos envasados.

El equipo EREN ha desarrollado un gran número de estudios científicos que avalan Nutri-Score. Diferentes instituciones científicas de otras partes del mundo también se han sumado a aportar pruebas científicas de su eficacia y utilidad.

Nuestra Unidad de Nutrición Humana de la Universitat Rovira i Virgili, que tengo el honor de dirigir, ha tenido el privilegio en los últimos años de sumarse al desarrollo de estudios y conocimientos científicos respecto a Nutri-Score, lo que me ha permitido volver a encontrarme de nuevo colaborando con mis amigos Pilar y Serge.

Por último, quiero dedicar unas palabras de reconocimiento a Pilar por su integridad científica ejemplar. Durante el desarrollo de Nutri-Score he visto a las grandes multinacionales perder sus formas para evitar que Nutri-Score se implantara. Lo he visto y lo he vivido en mis carnes al igual que Pilar, Serge o la Dra. Nancy Babio de mi equipo de investigación.

Nutri-Score nace desde la academia, sin conflictos de interés relacionados con la industria o las grandes multinacionales. No es fácil tener que demostrar a la comunidad científica durante años las virtudes de Nutri-Score con multitud de artículos científicos revisados por pares, y a la vez tener que luchar contra poderes fácticos que intentan desacreditar esta herramienta desde las poderosas redes sociales. Estos poderes fácticos a veces logran incluso controlar ministerios u órganos públicos de decisión para intentar obstaculizar la puesta en marcha de estrategias de salud pública. Estos mismos poderes buscan la confusión y la división y, desgraciadamente, logran, a veces, detener iniciativas importantes para el bien de la sociedad porque van en contra de sus intereses económicos. Algunos ejemplos ampliamente conocidos son el de la industria del tabaco, el alcohol o el azúcar (si hablamos de nutrición).

Pilar puede presumir de su independencia y de su valentía en pro de la verdad de la ciencia. Como dicen los franceses y los españoles: ¡BRAVO!

Acabo la meva lloança reiterant l'agraïment per l'oportunitat de poder haver apadrinat Pilar Galan. Rectora Magnífica, en la mesura que m'ha estat possible, he exposat la vida i obra de la Dra. Pilar Galan. Crec, doncs, haver dit prou perquè amb la vostra autoritat li sigui atorgat el reconeixement pels seus mèrits. Per tant, Rectora Magnífica, us demano que us digneu nomenar doctor honoris causa a la senyora Pilar Galan i incorporar-la a la nostra Universitat.



Discurs d'investidura

pronunciat per la senyora Pilar Galán

Rectora Magnífica de la Universidad Rovira i Virgili, Dra. Maria José Figueras Salvat, dignísimas autoridades académicas, estimados colegas y estimados amigas y amigos.

En primer lugar, deseo expresar el gran honor que siento al recibir este título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Rovira i Virgili, y dar las gracias al profesor Jordi Salas-Salvadó por su presentación tan elogiosa (¡sin duda demasiado elogiosa!) de mi carrera.

No voy a ocultarles que hoy me presento ante ustedes con una profunda emoción. Esta alta distinción que me atribuyen me conmueve enormemente, por diferentes razones.

Imagino que el título de Doctor Honoris Causa representa para todas las personalidades que lo reciben (del mundo de las artes, la cultura, la ciencia u otras áreas), la feliz sensación del reconocimiento de sus trayectorias profesionales y de sus carreras. No sé si merezco tal reconocimiento, sobre todo cuando veo la impresionante lista de los que, antes que yo, lo han recibido de su universidad. Pero sí que puedo decirles que lo acepto con alegría y gran entusiasmo.

En efecto, para la científica, la investigadora que soy, que ha hecho toda su carrera en el mundo académico de la investigación pública, este reconocimiento lo siento de forma muy intensa. Es un motivo de satisfacción ser distinguida e invitada a unirme al Claustro universitario de una universidad tan prestigiosa, que sobresale en numerosas disciplinas, especialmente la mía, la Nutrición Humana y donde ejercen eminentes colegas de mi especialidad conocidos y reconocidos a nivel internacional.

La segunda razón por la que me siento muy honrada de recibir esta distinción es porque, más allá de mí, se reconoce todo el trabajo de un equipo de investigación, el que he co-dirigido durante varias décadas. Y me complace compartir este honor con todos mis colegas, investigadores, ingenieros, técnicos, estudiantes con los que he trabajado, y sin los cuales mi investigación no habría podido avanzar. En general, el progreso de la cien-

cia suele requerir un trabajo colectivo. Esto es particularmente cierto en mi campo específico de investigación, la epidemiología nutricional, por ejemplo en el momento de desarrollar estudios de cohorte prospectivos, como los que yo he implementado, con un seguimiento de miles o decenas de miles o incluso cientos de miles de personas durante largos años (5 años, 10 años e incluso más). Esto sólo es posible gracias a un gran trabajo en equipo.

Entre las otras razones de mi emoción está también el hecho de que, más allá de mí, se ha decidido distinguir a un investigador o más exactamente a una investigadora. Una mujer que hace investigación. Este reconocimiento es una señal importante en nuestra época, ya que, si bien las cosas han mejorado en los últimos años, todavía son muchas menos las mujeres que los hombres que siguen carreras universitarias o en la investigación pública. Y cuanto más ascendemos en la jerarquía, más pocas son. Es el momento de recordar que si la primera universidad fue fundada en Europa en el siglo XI, habrá que esperar al siglo XX, tras una larga lucha, para que las mujeres entren en la universidad. Afortunadamente existen contraejemplos, y la Universidad Rovira i Virgili es uno, donde el puesto de rector está ocupado por una mujer y numerosos catedráticos son mujeres.

Cuando fui nombrada, hace más de 20 años, Directora de Investigación (lo que en Francia es equivalente a Profesor Universitario) las mujeres representaban sólo el 17% del total de funcionarios de ese grado. Cuando fui promovida a Directora de Investigación de 1ª clase en 2010, ¡solo el 11% de este tipo de alto cargo en la escala de investigación estaba ocupado por mujeres!

Así que como mujer, ¡es una gran satisfacción ver que su universidad reconoce el trabajo de una investigadora!

Un último elemento importante de placer al recibir esta distinción, para mí, que vivo y trabajo en Francia desde hace más de 40 años, es el hecho de recibirla de una gran universidad de mi país de origen al que sigo tan apegada, y además de Cataluña, donde hice mis estudios de medicina y comencé mi carrera profesional.

De hecho, soy nacida en Riodeva, provincia de Teruel en un pequeño pueblo de 600 almas de Aragón, de donde era originaria la familia de mi madre. Nacida Aragonesa, quizás explica en parte mi carácter obstinado (testarudo dicen algunos) que me hace luchar contra vientos y mareas para superar las dificultades y hacer avanzar la investigación como todas las causas que encuentro justas. Aragonesa de nacimiento, catalana de adopción,

es en Barcelona donde seguiré mi escolaridad, mi bachillerato y mis estudios de Medicina en la Universidad Autónoma de Barcelona. Decidí muy pronto que sería médico, quería curar a la gente con un sentimiento de verdadera vocación. Y es en el marco del magnífico Hospital de la Santa Creu i San Pau, donde descubriría la nutrición.

Para pagar mis estudios, encontré un trabajo remunerado en el servicio de dietética del hospital. Y es en este contexto que voy a descubrir los problemas nutricionales de los enfermos, especialmente en los servicios de oncología y de cuidados intensivos. Con mi voluminoso y precioso libro de medicina interna y de algunos otros de dietética, me formé a las nociones de equilibrio nutricional, de cobertura de las necesidades en vitaminas y minerales, ... conceptos básicos de la nutrición. Este trabajo, que me hizo vivir experiencias dolorosas, me apasionó.

No sabía todavía que, esta actividad de dietista, como médico, sería la responsable de que la orientación de mi vida profesional y personal girara decisivamente, llevándome a descubrir la nutrición y la investigación.

Hay que recordar que, en aquella época, la nutrición era incipiente en España. Algunos pioneros desarrollaron los primeros trabajos, como los eminentes profesores Francisco Grande Covián y Gregorio Varela Mosquera. Comprendí rápidamente que la nutrición era una verdadera ciencia y que si quería avanzar en este campo, era absolutamente necesario formarme. Había excelentes formaciones universitarias de Nutrición en Inglaterra y Francia. Dudé. Al final fué Francia.

Deseando una formación académica, me inscribí a un Master de Nutrición. En el transcurso de este año, fué siguiendo los cursos de epidemiología nutricional de uno de sus profesores, el profesor Henri Dupin, que tuve una verdadera revelación. Escuchándole, descubrí el enfoque poblacional de la nutrición, la salud pública, la prevención y el interés de abordar los problemas de salud humana en sus dimensiones biológicas, médicas, sociales, culturales, económicas y políticas. Me apasiona inmediatamente este enfoque de la nutrición, por lo que seguí el camino trazado por Henri Dupin. Gracias a una beca del Ministerio de la Investigación francés, tuve la suerte de hacer mi doctorado en su equipo. Le debo mucho a Henri Dupin, este pionero de la nutrición en salud pública, un gran científico y un gran humanista quien fue al origen de mi compromiso con la epidemiología nutricional. Pero sobre todo, le debo el haberme presentado a su colaborador, Serge Hercberg, que se convertirá en mi mentor y que me acompañará a lo

largo de mi carrera y con quien compartiré mi vida. Bajo su dirección, hice mi tesis doctoral de Ciencias sobre la problemática de la carencia de hierro.

Desarrollé mis trabajos en Francia, pero también en muchos países de África y América Latina. Y por supuesto en Europa, sobre todo en España, al origen de mis primeras colaboraciones con mis colegas de Reus y en particular con Jordi-Salas Salvadó y Joan Fernandez Ballart. Voy a desarrollar estudios de evaluación del estado nutricional de las poblaciones que me permitieron, por una parte, objetivar deficiencia (sin carencia real) en determinadas vitaminas y minerales a nivel de la población que pueden ser factores de riesgo de enfermedades crónicas y, además poner de manifiesto la frecuencia de algunos otros factores de riesgo conocidos por su impacto en la salud.

Así que, a partir de aquel momento orienté mi investigación futura hacia los efectos que tienen los factores nutricionales sobre el riesgo o la prevención de enfermedades que constituyen los grandes desafíos de salud pública. Los resultados de estas investigaciones contribuirán, por supuesto junto con los resultados de otros estudios, a cambiar la idea del papel que tiene la nutrición sobre la salud y el riesgo de enfermedad.

De hecho, el papel de la nutrición sobre la salud es conocido desde hace mucho tiempo. Todo el mundo conoce la frase de Hipócrates, médico y filósofo griego considerado tradicionalmente como el «padre de la medicina» que 400 años antes de Cristo afirmó: «Que tu alimentación sea tu primera medicina». Durante milenios, la prueba de esta relación se basaba en cuadros clínicos severos que acompañaban a las carencias graves ligadas a situaciones de hambre y a largas deficiencias de aportes alimentarios que han acompañado la historia de nuestras civilizaciones.

Estos cuadros clínicos típicos y dramáticos, debidos a carencias severas, eran bien conocidos por los médicos desde hace siglos: una falta global de calorías se acompañaba de lo que se llamaba «el marasmo», el de proteínas de kwashiorkor, un déficit de vitamina C de escorbuto, el déficit de vitamina B1 de Béri-Béri, un déficit de hierro de anemia, un déficit de vitamina PP, el cuadro típico de la pelagra ...

Recordemos, que el cuadro clínico de la pelagra, todavía muy frecuente a principios del siglo xx en América del Norte y en Europa, y en particular en el sur de Francia y en España, fue descrito inicialmente por Gaspar Casal, médico que ejercía en Oviedo en la década de 1730 que había insistido en que se producía entre los habitantes más pobres (que eran especialmente

numerosos en la época). Dos siglos más tarde se demostrará que se relaciona con una deficiencia de vitamina PP (también llamada vitamina B3). Se observará frecuentemente (y será perfectamente descrita por Grande Covián) durante la Guerra Civil Española.

Así, hasta hace relativamente poco, el problema de la nutrición se resumía únicamente a las grandes carencias nutricionales, con una lógica pasteuriana: una causa (la carencia), una enfermedad (con síntomas y un cuadro clínico específico) y un tratamiento (el aporte del nutriente que falta y que permite eliminar los síntomas y la enfermedad).

Pero en las últimas décadas, el desarrollo económico, la mejora en el poder adquisitivo, los avances tecnológicos en los métodos de producción, comercialización y distribución de alimentos, el mayor acceso a los alimentos para una población más amplia ha permitido una modificación profunda de los hábitos alimentarios en los países industrializados que se acompaña de una desaparición de las grandes enfermedades de carencia que acabo de citar.

La situación ha evolucionado, y hoy se puede afirmar que la inadaptación de los aportes alimentarios ya no puede considerarse como la causa directa y única de las enfermedades que hoy son las más difundidas en Europa y otros países industrializados. Podemos afirmar que la alimentación y la actividad física (y el estado nutricional resultante) participan activamente en su determinismo. Estas enfermedades (cáncer, enfermedades cardiovasculares, obesidad, diabetes,...) tienen un peso considerable en términos de salud pública, en términos humanos, sociales y económicos.

No hay que olvidar que en Europa (y por supuesto, en España y en Francia) el cáncer y las enfermedades cardiovasculares son las principales causas de mortalidad, responsables de alrededor del 60 % de las muertes, siendo la causa principal de mortalidad prematura antes de los 65 años (lo que se denomina mortalidad evitable). Sin olvidar también que hay 60 millones de diabéticos tratados en Europa, que uno de cada seis adultos tiene obesidad, y uno de cada tres niños sufre de sobrepeso u obesidad.

Es interesante y muy preocupante observar que la obesidad infantil afecta hoy más a los países del sur de Europa. Grecia, España e Italia tienen las tasas más altas de sobrepeso y obesidad entre los niños de Europa. En España, 4 de cada 10 niños de 6 a 9 años tienen sobrepeso, y más del 17% sufren incluso de obesidad infantil. Además, en todos los contextos, tanto en España como en Francia, los niños de familias con bajos ingresos

tienen el doble de problemas de sobrepeso que los de familias con altos ingresos.

Todas estas enfermedades crónicas (cáncer, enfermedades cardiovasculares, obesidad, diabetes,...) tienen consecuencias humanas y sociales muy importantes, y tienen también un peso económico considerable. A título de ejemplo, los costes directos e indirectos de los cánceres se estiman en Francia en 13.000 millones de euros/año; los atribuibles a las enfermedades cardiovasculares en 29.000 millones de euros/año; los relacionados con la diabetes, 1.500 millones de euros/año y los de la obesidad, 20.000 millones de euros/año. Las cifras son similares en España y en todos los países europeos.

Por lo que las enfermedades crónicas constituyen hoy en día los grandes desafíos de salud pública a los que se enfrentan los países industrializados y los países emergentes.

Sabemos que el origen de estas enfermedades crónicas es multifactorial. Factores fisiológicos, genéticos y factores ambientales intervienen en su iniciación, desarrollo o expresión clínica. Hoy en día también sabemos que entre los factores ambientales, la nutrición -que abarca tanto la alimentación como la actividad física- juega un papel esencial.

A la pregunta ¿Cuál es la contribución relativa de los factores nutricionales, respecto a otros factores, en determinar estas enfermedades?. Hay muchos simposios y reuniones científicas tratando de cuantificar esta contribución: ¿20%, 30%, 40%? ¿Más? ¿Menos? Es difícil de delimitar. Pero en todos los casos, independientemente del nivel de su contribución, lo importante es que los factores nutricionales son factores sobre los que es posible actuar en términos de prevención. A diferencia de los factores genéticos, ya que si no podemos elegir nuestros antepasados y, por tanto nuestros genes, podemos elegir nuestra dieta o el nivel de actividad física, factores sobre los que es posible actuar tanto a nivel individual como colectivo. Si la contribución de los factores nutricionales fuera tan sólo del 20% o incluso del 10% (que es una hipótesis baja a la luz de la evidencia científica que disponemos), esto ya sería un margen de acción extraordinario para reducir el riesgo de estas graves enfermedades. A modo de comparación, actualmente no existe ningún fármaco que pueda reducir el riesgo de cáncer ni siquiera en un 10%...

Razón importante por la cual he orientado mis trabajos de investigación hacia la identificación de los factores de riesgo o de protección vincula-

dos a la nutrición sobre los que es posible actuar con estrategias de salud pública, con el fin de establecer acciones de prevención. En binomio con Serge Herberg —un binomio tanto en el trabajo como en la vida— he desarrollado estudios para conocer el impacto de intervenciones nutricionales específicas a través de lo que se llama en la jerga epidemiológica, estudios aleatorizados de cohorte. Este tipo de estudios permite demostrar científicamente una relación de causalidad entre un factor de exposición (aquí el factor nutricional que se pretende demostrar) y la salud (por ejemplo, el riesgo de enfermedades como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares la obesidad, la diabetes u otras patologías...).

El origen de los ensayos aleatorizados no es en modo alguno nuevo. En 1747 tuvo lugar el primer ensayo aleatorizado de la historia, realizado a bordo del buque inglés HMS Salisbury. Como todas las tripulaciones de los buques de largo recorrido, la tripulación amenazaba con ser diezmada por el escorbuto. El médico de a bordo, el doctor James Lind, decidió administrar al azar, por grupos de dos marineros enfermos: extracto de vitriolo, sidra, mezcla de hierbas y especias, vinagre o agua de mar, o dos naranjas y un limón por día. Mientras que todos los marineros murieron rápidamente, los que recibieron las frutas sanaron demostrando así de forma causal, el origen alimentario del escorbuto (pese a que la vitamina C sólo se descubrirá dos siglos después en 1931).

Siguiendo el mismo principio que el estudio de James Lind, más bien en mayor escala, he dirigido o co-dirigido dos grandes ensayos aleatorizados sobre nutrición, siempre con una perspectiva de salud pública. Por ejemplo, el estudio SU.VI.MAX donde aleatorizamos a más de 13.000 participantes de la población general que fueron seguidos durante 8 años. En este estudio evaluamos, en comparación con un placebo, si la administración de vitaminas y minerales antioxidantes a dosis nutricionales (como las aportadas por el consumo de 5 frutas y hortalizas al día) era capaz de reducir el riesgo de enfermedades crónicas (cáncer, enfermedades cardiovasculares,..) y la mortalidad. Recopilamos para el estudio una masa de datos increíble durante estos 8 años de vigilancia: ¡el equivalente al contenido de 40.000 libros de bolsillo!

Tras los 8 años de estricto seguimiento de los participantes, este estudio demostró que el riesgo de desarrollar cáncer (de todas localizaciones a la vez) se redujo en un 31%, mientras que el riesgo de mortalidad en un 37%

en el grupo de hombres que recibieron antioxidantes a dosis nutricionales en comparación con el placebo.

Las recomendaciones que se derivaron de este estudio fueron las de fomentar el consumo de frutas y hortalizas (que aportan las cantidades de nutrientes anitoxidantes equivalentes a las que utilizamos en nuestro estudio aleatorizado). Estos resultados contribuyeron a sostener el mensaje «al menos 5 frutas y hortalizas al día» que será difundido al público en general en Francia a partir de 2003 en el marco del Programa Nacional de Nutrición Salud, el programa gubernamental francés de salud pública en el ámbito de la nutrición.

Este estudio y sus repercusiones en términos de mensaje a la población es un buen ejemplo que ilustra el continuo que va de la investigación hasta la acción de salud pública. Este continuo es el que impulsa mi actividad durante toda mi carrera.

Para ir más lejos en el apoyo científico a las acciones de salud pública, en 2009 puse en marcha, como siempre con mi cómplice Serge Hercberg, una gigantesca cohorte, la primera realizada en el mundo apoyándose en Internet, la cohorte NutriNet-Santé. Una cohorte todavía en curso que permitirá seguir finamente, gracias a las herramientas digitales, a más de 170.000 voluntarios reclutados a través de grandes campañas mediáticas.

Gracias a los datos recogidos con mucha regularidad por los múltiples cuestionarios en internet (uno al mes), la cohorte NutriNet-Santé va a constituir una formidable base de datos sobre la nutrición y la salud de la población francesa. En 12 años ya ha proporcionado valiosas informaciones sobre:

- La relación que existe entre el consumo de alimentos, comportamientos alimentarios y la salud,
- Los determinantes nutricionales del cáncer, la ECV, la diabetes, la obesidad, el asma, el deterioro cognitivo, el envejecimiento y muchas otras patologías,
- Los efectos nocivos del consumo de alimentos ultraprocesados o el posible papel beneficioso del consumo de alimentos orgánicos,...
- La eficacia o la percepción de determinadas acciones de salud pública (como el etiquetado nutricional o la fiscalidad de las bebidas azucaradas).

- y muchos otros temas que tienen aplicaciones prácticas en términos de recomendaciones y medidas de prevención con consecuencias claras para los consumidores.

Para finalizar, quiero enfatizar con otro ejemplo la importancia que tiene la investigación para el establecimiento de estrategias de salud pública para la población. Se trata del desarrollo con mi equipo de investigación del logotipo nutricional Nutri-Score. Este logotipo de colores (5 colores de verde a rojo y superpuestos de letras de A a la E), destinado a ser colocado en la parte delantera de los envases de los alimentos, tiene como objetivo principal permitir a los consumidores, con un simple vistazo, reconocer y comparar la calidad nutricional de los alimentos en el momento de la compra, orientándolos hacia las alternativas de mejor calidad nutricional. Su segundo objetivo es animar a los industriales a reformular sus productos y mejorar su composición nutricional para posicionarse mejor en la escala del logotipo, lo que es beneficioso para los consumidores.

Si la idea básica es simple y de sentido común, traducir el cuadro de composición nutricional obligatorio, incomprensible y a menudo ilegible, situado en el reverso de los envases en un logotipo sintético simple colocado en la cara delantera de los envases y fácil de interpretar, es una ardua tarea si se quiere hacer en base a evidencias científicas rigurosas y sólidas. Mis trabajos y los desarrollados con los colegas de mi equipo -en Francia pero también en muchos otros países europeos como España (en colaboración con Jordi Salas y la Dra. Nancy Babio), de América Latina, en Australia y la OMS- han contribuido a demostrar el interés que tiene Nutri-Score y su eficacia y superioridad con respecto a otros logotipos nutricionales existentes. Es importante subrayar que nuestros estudios han demostrado la eficacia de Nutri-Score sobre la cesta de la compra del consumidor, especialmente en el caso de poblaciones desfavorecidas (de menor nivel socioeconómico y con conocimientos sobre nutrición más bajos).

Nutri-Score ha sido objeto de ataques por parte de poderosos grupos de presión agroalimentarios, en particular por parte de grandes empresas multinacionales que se muestran reacias a ser transparentes sobre la calidad nutricional de sus productos. Estos poderosos grupos de poder han intentado bloquear y retrasar la aplicación de esta medida de salud pública en Francia. He sido testigo de este lobbying que ha durado varios años en Francia (y que continúa fuertemente a nivel europeo y por supuesto en España).

Aun así, los argumentos científicos (basados en el trabajo de mi equipo) y la presión de las asociaciones de consumidores, junto con una fuerte voluntad política de las autoridades de salud pública han permitido la aplicación de esta importante medida de salud pública en Francia (y hoy también en muchos otros países, entre ellos España).

La ciencia aparece como la mejor respuesta a los grupos de presión cuando intentan obstaculizar acciones de salud pública. Es evidente que la elección de las acciones de salud pública a nivel de las autoridades políticas sólo puede y debe basarse en datos científicos concluyentes. Lamentablemente, no siempre es así. Pero los investigadores deben luchar para imponer esta forma de orientar las políticas públicas. Esto me parece un mensaje fundamental para los jóvenes investigadores.

Finalmente, en las últimas décadas, hemos vivido una verdadera revolución cultural -que he tenido la suerte de vivir- en relación con la percepción de la nutrición, que ha pasado de ser una ciencia que apenas se reconocía como tal a ser una ciencia considerada hoy esencial para comprender su impacto sobre el determinismo de la salud de los individuos y de las poblaciones.

Esta revolución ha sido internacional y ha sido posible gracias a numerosos científicos que han desarrollado trabajos científicos mayores, en particular los equipos de nutrición de la Universidad de Rovilla i Virgili, a quienes deseo rendir homenaje. En efecto, he tenido el placer de colaborar con mis colegas de Reus desde hace más de 30 años. Fue a mediados de los años 80 que tuve la oportunidad de conocer a un personaje fuera de lo común, el Profesor Carlos Marti-Henneberg, pediatra en la Facultad de Medicina de esta universidad que vino a conocer al Profesor Dupin y a Serge Hercberg, con la idea de que sus jóvenes colegas Jordi Salas-Salvado y Joan Fernández-Ballart vinieran a cursar los estudios de Nutrición y Salud Pública organizados en París.

Con Jordi y Joan, éramos de la misma generación y compartíamos la misma pasión por la Nutrición. Empezamos a colaborar en torno a la problemática de la carencia de hierro realizando juntos trabajos epidemiológicos en España, y forjamos una amistad duradera. Me mantuve especialmente en contacto con Jordi Salas-Salvadó cuyo trabajo en nutrición clínica y epidemiología figura entre las grandes contribuciones de la nutrición, siendo hoy en día un experto reconocido a nivel internacional.

En los últimos años nos hemos reencontrado de nuevo colaborando con Jordi Salas-Salvadó y su colega Nancy Babio en diversos trabajos científicos importantes sobre el Nutri-Score, y la demostración de su interés para España. Desde entonces hemos luchado juntos, restableciendo la verdad científica y defendiendo los intereses de salud de nuestras poblaciones frente, por una parte, a los grupos de presión que intentan impedir los avances de la salud pública en nombre de intereses económicos y, por otra parte, frente a las fakenews, vehiculadas especialmente en las redes sociales.

Los valores de la ciencia que compartimos, las colaboraciones ricas y fructíferas que desarrollamos juntos desde hace años, las luchas compartidas para defender la salud pública, la amistad duradera que hemos entablado desde hace tanto tiempo son razones suplementarias que explican el gran placer de estar asociada a su universidad.

Señora Rectora, Queridos colegas, Queridas amigas y Queridos amigos, quisiera agradecerles una vez más el gran honor que me hacen al reconocermes digna de figurar entre sus doctores honoris causa y de formar parte del claustro de su comunidad universitaria.

Merci beaucoup

Muchas Gracias

Moltes gràcies



Paraules de benvinguda

pronunciades per la Dra. María José Figueras,
Rectora Magnífica de la Universitat

Benvolguda Dra. Pilar Galán, Sr. Joan Enric Carreres, vicepresident del Consell Social, Dra. Laura Román, secretària general, Dr. Jordi Salas, padrí, Companyes vicerectores i companys vicerectors, Col·legues d'altres universitats, Membres de la comunitat universitària, Representants polítics i de la societat civil, Senyores i senyors,

Benvingudes i benvinguts al Paranimf de la Universitat Rovira i Virgili.

Sortosament, de mica en mica anem recuperant la normalitat prepan-dèmia i avui podem tornar a celebrar un acte de conferiment d'un nou títol de doctora honoris causa de manera presencial, per bé que també oferim l'oportunitat de seguir l'acte d'investidura en línia.

Em permetran que comenci aquestes paraules adreçant-me en primer lloc a la doctora Pilar Galán. Per a la URV és un honor, un privilegi i un prestigi poder incorporar avui la seva persona a l'elenc de les nostres doctores honoris causa. Així que benvinguda a la nostra universitat, que des d'avui també és la seva.

També voldria tenir unes paraules d'agraïment per al professor Jordi Salas-Salvadó, que va ser qui va proposar la doctora Galán i que avui n'ha fet la lloança en una completa *laudatio*. De fet, vull recordar aquí que la setmana passada vaig tenir l'honor d'acompanyar el doctor Salas en l'acte on se li va lliurar la Medalla Narcís Monturiol al mèrit científic i tecnològic.

El doctor Jordi Salas-Salvadó és catedràtic de Nutrició i Bromatologia de la URV, investigador del Departament de Bioquímica i Biotecnologia, responsable de la Unitat de Nutrició Humana de la URV, i investigador ICREA Acadèmia.

La seva recerca se centra, principalment, en l'avaluació de l'efecte de la dieta mediterrània en l'obesitat, la diabetis, la síndrome metabòlica i la malaltia cardiovascular, un camp de recerca que coincideix plenament amb el treball desenvolupat per la doctora Pilar Galán. A més, voldria posar en relleu, aprofitant aquest acte, que el doctor Salas ha estat present, els darrers

tres anys, a la llista dels científics més influents del món per l'impacte de la seva recerca.

Així que moltes felicitats, Jordi, i moltes gràcies per projectar internacionalment el nom de la Universitat Rovira i Virgili i per la proposta de la doctora Pilar Galán.

Com ha dit la doctora Galán a la introducció del discurs, una de les raons que l'han fet sentir més emocionada avui és que haguem decidit distingir "una dona que fa investigació". I ho ha argumentat afirmant que, si bé les coses han millorat els últims anys, les dones encara són molt menys valorades que els homes en aquests tipus de reconeixements.

Malauradament li he de donar la raó.

Vostè, doctora Galán, és la novena dona que és investida doctora honoris causa per la nostra institució, d'un total de 47 persones distingides. I tot i que els quatre últims conferiments han estat dones, en un exercici de justícia per anar cercant l'equilibri de gènere, també en el conferiment d'aquests títols, la veritat és que les dones encara no arriben al 20 per cent del total de doctors o doctores honoris causa investits a la URV.

Avui, doctora Galán, vostè s'afegeix per mèrits propis a un elenc de dones que han excel·lit en els seus àmbits, unes dones que van trencar els respectius sostres de vidre. Em refereixo a la periodista barcelonina Rosa Maria Calaf Solé (2008), la corresponsal més veterana de Televisió Espanyola; a l'astrònoma Margaret Joan Geller (2009); a la infermera Jean Watson (2010); a l'escriptora Gayatri Spivak (2011); a la historiadora Mary Nash (2018); i més recentment, i ja amb aquesta rectora, a l'aviadora Bettina Kadner (2019), la primera dona a l'Estat espanyol i la segona a Europa a ser comandant de vols comercials;

a Pilar Benejam (2019), un referent a Catalunya i a l'Estat en la didàctica de les ciències socials i en la formació de professorat; i a l'eminent sociòloga, precursora i impulsora de les polítiques d'igualtat Marina Subirats (2020).

La doctora Galán ha afirmat també en el seu emotiu discurs que quan ella va ser nomenada directora d'investigació, fa més de vint anys, les dones representaven només el 17% del total de funcionaris d'aquell grau. I que quan va ser promoguda a directora d'investigació de primera classe, l'any 2010, les dones només ocupaven l'11% d'aquest tipus de càrrec a França.

Avui, amb una mica més de perspectiva, podríem assegurar, sense por a equivocar-nos que, efectivament, de mica en mica (però potser massa a poc

a poc), estem retallant la distància que trobem entre gèneres, però encara tenim un llarg camí per recórrer.

En l'última sessió del Consell de Govern, celebrada fa poc més de 15 dies, vam tenir l'oportunitat de presentar l'informe *Dones i homes a la URV* (2021), un document que constata que si bé hi ha signes de progrés cap a la igualtat de gènere entre els titulats de nivell superior en l'àmbit del doctorat, on les dones representen el 49% dels titulats (davant el 48% de les titulades a Europa), la proporció de dones en les posicions acadèmiques a temps complet continua sent baixa, a l'entorn del 42%.

Una dada molt significativa, i adient per destacar avui, és que l'èxit de les dones a l'hora d'aconseguir fons per a la recerca és un 4% inferior al dels homes. Pel que fa a la relació entre dones i homes catedràtics d'universitat, la xifra continua sent negativa i inamovible des del 2011: 4 dones catedràtiques d'universitat per cada 10 homes catedràtics.

Si posem la lupa en els grups de recerca reconeguts, dels 92 grups existents a la URV només el 34% estan dirigits per investigadores, tot i que aquesta dada ens convida a un cert optimisme, ja que 5 anys enrere aquest percentatge era del 24%.

I encara una última dada. Pel que fa a la direcció de projectes de recerca competitiu, dels 81 projectes en curs, el 41% estan sent dirigits per dones i el 59% per homes.

Com podran constatar, doncs, encara ens queda molta feina a fer en el camp de la igualtat de gènere en la ciència, però estem esperançades i esperançats en el futur: el darrer curs 2020-21, el 66% de les persones titulades de grau i el 57% de les persones titulades de màster a la URV van ser dones. I si ens fixem en el camp de les Ciències de la Salut, avui tan ben representat per la Dra. Galán, a la URV també són dones el 61% del professorat titular d'universitat i el 72% del professorat agregat. Continuarem treballant perquè puguin seguir desenvolupant la seva carrera acadèmica i científica amb les mateixes possibilitats que els seus companys.

No m'estendré massa en la figura de Pilar Galán, de qui el doctor Salas ha fet una completa lloança pel que fa a la trajectòria i els mèrits, però sí que voldria significar que la doctora Galán representa per a la nostra Universitat un gran exemple personal per la seva capacitat contrastada de lideratge internacional en el camp de la nutrició, no tan sols per la seva ca-

pacitat de revolucionar l'epidemiologia nutricional, sinó també per la seva capacitat de translació a la comunitat dels seus coneixements.

Les seves investigacions han servit, per exemple, per canviar les recomanacions nutricionals de la població per a la prevenció de diferents malalties altament prevalents en el nostre medi, com l'obesitat, la malaltia cardiovascular o el càncer. Però també han servit per desenvolupar eines perquè els consumidors siguin capaços d'alimentar-se millor i, d'aquesta manera, reduir la morbiditat i la mortalitat associada a una nutrició desequilibrada.

A més, la col·laboració amb la Unitat de Recerca en Nutrició Humana de la nostra universitat ha estat exemplar i ha permès la potenciació d'ambdós grups de recerca per assolir el gran reconeixement internacional que tenen les nostres institucions.

Amb aquest conferiment, doctora Galán, i aprofitant el seu coneixement i relació prèvia amb la nostra institució a través dels doctors Jordi Salas i Nancy Babio, i amb la Unitat de Nutrició Humana de la URV, desitjo que a partir d'avui puguem estrènyer encara més els llaços d'amistat i coneixement.

Moltes gràcies, Pilar, per haver acceptat aquest conferiment, que per a la URV és un gran honor. Rebi aquest aplaudiment com a mostra de reconeixement de la nostra comunitat, que a partir d'aquest moment també és la seva.

I a tots vostès, tant els que són avui al Paraninf com els qui han seguit aquest acte en línia, moltes gràcies per la seva atenció.













